



Urueña

Doña Sancha, hija de doña Urraca y hermana del Emperador, tuvo el "dominium" de las villas de Medina de Rioseco (1155), Castromonte (1143), y Urueña (1154-55), cuya población puede atribuírsela, así como la de Villabrágima, falleciendo en 1158⁽²⁾.

Urueña formaba parte pues del Infantazgo de Valladolid que Alfonso VII había dado a su hermana Sancha Raimundez. Su estratégica situación en Tierra de Campos, en plena frontera de los reinos de León y Castilla la hizo proclive a diversas guerras entre ambos reinos por su control. Al morir el rey castellano el 28 de febrero de 1159 se rompieron definitivamente las hostilidades, ocupando Fernando II al año siguiente todo el infantazgo y colocando como teniente en Urueña a Fernando Ponce, hijo del famoso conde Ponce de Cabrera.

La situación se mantuvo con primacía leonesa hasta 1181 en que es reconquistada por las tropas castellanas, tras un primer intento fallido en 1179. Dos años después, el 2 de febrero de 1183, se firma el tratado de Paradinas entre Fernando II de León y Alfonso VIII, delimitando las fronteras entre ambos en la zona del Infantazgo por un período de diez años; una cláusula de lo más interesante para nuestro estudio, obliga al rey castellano a no construir fortaleza alguna en la zona, excepto en los lugares de Peña Melera, Villagarcía, Villafrechos y Urueña⁽³⁾; suponemos que Alfonso VIII excluye estos pueblos porque pensaba dotarlos de importantes fortificaciones y consolidar su posición en la zona para cuando expiraran las treguas, y a esta época puede atribuirse el recinto amurallado.

Alfonso IX en la expedición que dirigió en el verano de 1217 contra el nuevo rey de Castilla, su hijo Fernando III, ocupó Villagarcía, Urueña y Castromonte, y probablemente también San Cebrián de Mazote y San Pedro de Latarce, todo lo cual quedó del lado leonés en las treguas de 26 de noviembre de 1217, al mismo tiempo que Santervás, Herrera y Belvis⁽⁴⁾.

Al unirse las dos coronas en Fernando III, poco más tarde, el interés militar de Urueña decae, renaciendo un siglo después durante las guerras civiles del reinado de Pedro I. A la fuerza de sus murallas y castillo el rey confiará la guarda de su amor María de Padilla⁽⁵⁾.

Juan I la enajena de la corona real trocándola por otras villas con su prima Leonor hija del malogrado Infante Sancho, conde de Alburquerque⁽⁶⁾. Poco después, casa Leonor con el infante Fernando, hijo del propio Juan I, pasando a engrosar ya en el siglo XV los señoríos de sus belicosos hijos, los Infantes de Aragón. En 1430 Juan II de Castilla les confisca sus propiedades al rebelarse contra su autoridad y la de su valido don Álvaro de Luna⁽⁷⁾.

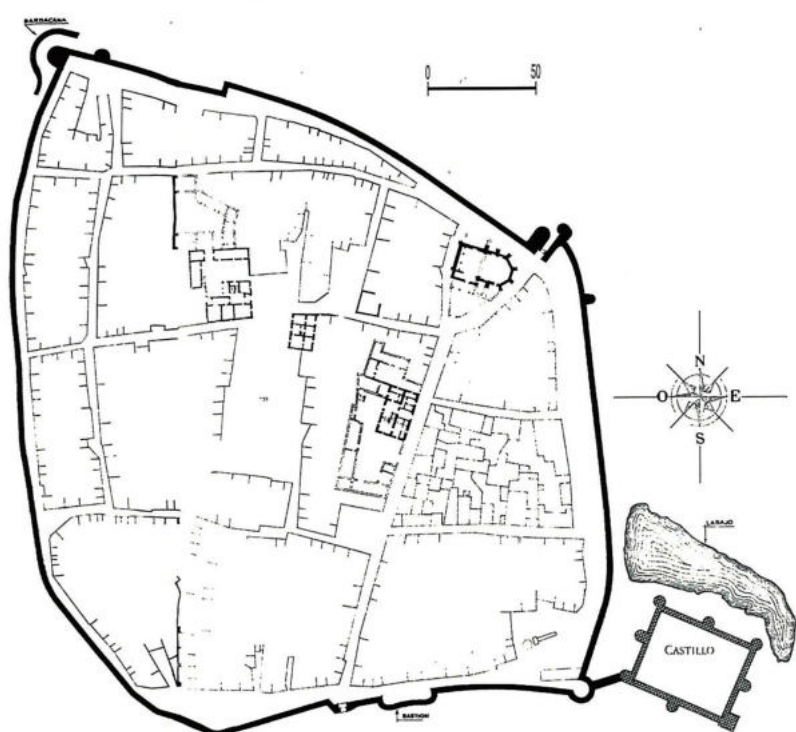
El rey castellano posteriormente devuelve Urueña a don Juan de Aragón hasta 1445 que tras la batalla de Olmedo le confisca definitivamente sus bienes. Primeramente la dona a don Alonso Pérez de Vivero⁽⁸⁾ y en 1451 es entregada al favorito del príncipe don Enrique, don Pedro Girón. Enrique IV al llegar al trono en 1454 confirma la donación efectuada por su padre⁽⁹⁾. La familia Girón durante la guerra contra Portugal luchará contra los Reyes Católicos, logrando sin embargo en 1476 el perdón real y la confirmación de sus señoríos, entre ellos la de la villa de Urueña⁽¹⁰⁾.

Abajo: Vista aérea del castillo y muralla de Urueña (f: Paisajes Españoles).



A finales del siglo XIX un cronista nos detalla la situación de las murallas de la villa:

"Hace dos años que todavía existían murallas; pero al presente, 17 de agosto de 1892, apenas se ven algunos pequeños trozos y algún cubo; la puerta del Norte o del Azogue, y la del Mediodía o de la villa, están regularmente conservadas; en particular, la última, que ostenta, ya borrosas, las armas de sus señores"⁽¹¹⁾.



El recinto amurallado se adapta al escarpado borde del páramo, desde donde se divisa la amplia extensión cerealista de Campos; conserva dos interesantes puertas, destacando la del Azogue por su curiosa disposición al lado de un largo y estrecho corredor cuya entrada protege un cubo circular.

El castillo se añade al recinto amurallado del pueblo convirtiéndose en defensa avanzada hacia la parte llana del páramo.

La planta rectangular, con cubos circulares, del castillo recuerda a la fortaleza de Toro o al Alcazarejo de San Benito en Valladolid. El cierre entre castillo y muralla desde la esquina noroeste se realizaba por una cortina cuyo adarve era impracticable al estar labrado a dos aguas de mucha pendiente, y que acometía en perpendicular a la muralla del pueblo. El cierre desde la esquina noroeste era más interesante y elaborado y consistía en una cortina cuyo adarve estaba cubierto y disponía de varias aberturas de tiro; remataba esta cortina en una enorme torre troncocónica que ocupaba la esquina suroeste del recinto amurallado pero que, de mayor altura que éste, pertenecía a las defensas del castillo. El espacio entre muralla y castillo pudo constituir un patio defensivo previo, hoy perdido al desaparecer el tramo de muralla que lo cerraría, cuyos engarces aún pueden verse. El acceso principal, también desaparecido, debía estar a continuación de este patio, en la parte que da al pueblo, donde hoy está situada la actual puerta del cementerio que ocupa su interior.

Arriba: Planta de la villa y muralla de Uruëña (Cervera Vera, 1989:85).

Tiedra

La primera mención al castillo de Tiedra data de tiempos del rey Sancho II de Castilla cuando ordena al Cid que se entreviste con doña Urraca para tratar que ésta ceda la ciudad de Zamora, a cambio de Medina de Rioseco con el Infantado desde Villalpando hasta Valladolid y el castillo de Tiedra. El Tratado no se llevó a efecto como puede colegirse fácilmente por la Historia, y Sancho II moriría asesinado sitiando Zamora.

Tras la separación de los reinos de León y Castilla, Tiedra correspondió al primero. Alfonso IX entregó a su mujer la infanta castellana doña Berenguela en compensación tras su divorcio los castillos de Tiedra y San Pedro de Latarce⁽⁵¹⁾.

Sancho IV de Castilla dona en 1285 a don Pedro Álvarez de Asturias, su mayordomo mayor, la villa de Tiedra con su torre, el realengo de Villavellid, Pobladura y Catromembibre, con la martinega, yantar y demás derechos reales de estos lugares. Su hija Teresa Pérez casó con Alfonso de Meneses, hijo del Infante Molina, incorporándose así la villa y torre al linaje de los Téllez de Meneses⁽⁵²⁾.

El recinto del castillo actual debió de terminarse con posterioridad a 1288 ya que existe una piedra reaprovechada en la cerca exterior del recinto donde reza la fecha "era de 1326"⁽⁵³⁾, pero ya existiría en 1314, cuando el sobrino de la reina doña María de Molina, don Tello de Meneses, aprovechando la minoría del rey Alfonso XI, inició una serie de algaradas contra los tutores del rey desde sus castillos de Tiedra y Monteaulegre⁽⁵⁴⁾, que duraron hasta su repentina muerte al año siguiente.

Al morir en 1365 el último vástago del linaje Meneses, el rey Enrique II dona estos señoríos a su hermano don Sancho, conde de Alburquerque. Su hija Leonor casó con el infante Fernando de Antequera, padres de los belicosos Infantes de Aragón. El rey Juan II de Castilla les confiscará la villa en 1430⁽⁵⁵⁾ utilizándola como prisión del obispo de Palencia⁽⁵⁶⁾.

A mediados del siglo XV Juan II la entrega al favorito del príncipe don Enrique, don Pedro Girón, y la suerte de Tiedra correrá pareja a la de la fortaleza de Urueña hasta que en 1476, tras algunas vicisitudes, los Reyes Católicos confirman a los Girón su señorío⁽⁵⁷⁾.

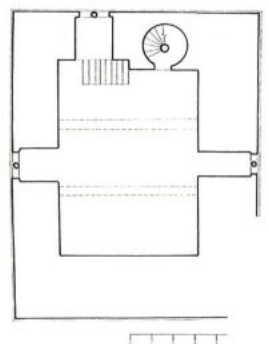
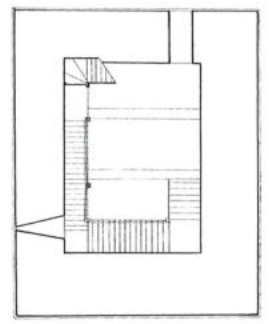
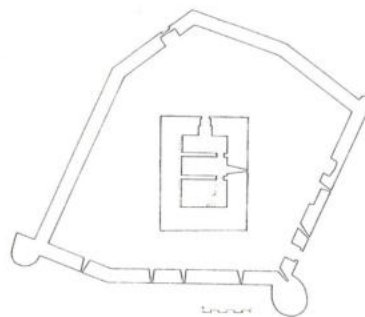
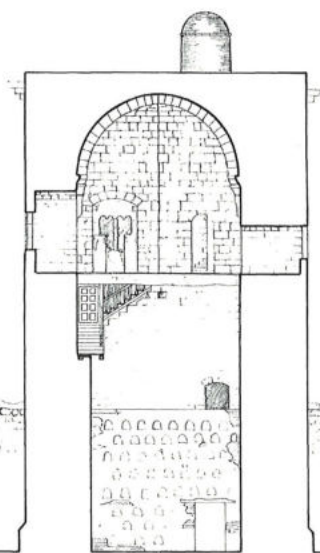


La parte más antigua del actual castillo, corresponde a los frentes norte y oeste del recinto que posiblemente formaban parte de la muralla del cerro que albergaba a la villa de repoblación. La segunda etapa corresponde a la torre en su conjunto, salvo pequeñas reformas y tipológicamente no tiene excesivos referentes. Las ladroneras superiores, la bóveda de arcos fajones y el acceso a la escalera remiten a construcciones de finales del siglo XIII y principios del XIV. Contrasta, sin embargo, el juego de puertas de acceso con arco sobre dintel semicircular, una al nivel del suelo y otra elevada, disposición nada usual en la zona. La esmeradísima cantería también se aleja del tipo constructivo habitual, haciéndonos pensar en una obra algo anterior –hacia 1200– y distinta a las otras obras de principios del XIV en Tierra de Campos.

En una tercera fase se aisló la torre del resto del cerro construyendo los frentes sur y este del recinto y posiblemente la torre suroeste en la que se recolocó la inscripción "Era de 1326". El aprovechamiento de esquinas de recintos amurallados para ubicar castillos, construyendo barreras hacia el pueblo es una práctica muy corriente en casi todas las épocas y corresponde a procesos de señorialización de recintos fortificados municipales. En el caso de Tiedra los muros de cierre, provistos de aspilleras y con foso delante, corresponden a la tecnología usual en el siglo XIV para la construcción de barreras sin torres. Con posterioridad, quizá siglo XV, se construyó la torre circular sureste que se sobrepone al foso labrado.

Arriba: Muralla y torre de Tiedra (f. Cobos).

Abajo: Plantas y secciones del castillo de Tiedra (Arch. J.C. y L. Cobos et al. 1991).



Toro

Tras la división de León y Castilla a mediados del siglo XII, Toro queda adscrito al reino leonés. En 1199 se casa Alfonso IX con la infanta castellana doña Berenguela, acordándose que recibiría en dote una serie de castillos excluyéndose las plazas más importantes de la frontera, entre los que se incluye Toro⁽⁷⁵⁾. Será este rey entre 1188 y 1195, el constructor del primer recinto de murallas⁽⁷⁶⁾ e iniciador del castillo, ya que en 1232 se obliga a las aldeas de la Guareña a contribuir en la continuación de su construcción⁽⁷⁷⁾.

Sancho IV donará Toro y su alfoz a su esposa María de Molina en 1283⁽⁷⁸⁾, que reconstruirá el antiguo castillo dándole la forma actual:

"E a pocos días (año 1298) llevo mandado a la reyna (María de Molina) de como la villa de Toro estava en punto de se perder, e desian que esto venia por omes de la villa que la querian dar al infante don Juan, que se llamava rey de Leon, e porque esta villa de Toro era de esta reyna doña María, salio luego de Roa e llevo al rey su fijo a Valladolid, de dexolo y e fuese ella para Toro, e desque y llevo puno de poner recado en la villa, e fiso labrar el alcazar que estava mal parado, e puso y alcaide con muy grand gente"⁽⁷⁹⁾.

Durante la minoría de Alfonso XI en los castillos de Zamora y Toro se realizaron diversas obras de mejora⁽⁸⁰⁾.

En 1397 y 1410 se dictaron sendos privilegios concediendo una meaja para reparar los muros y puertas de la villa⁽⁸¹⁾. Enrique IV en 1463 y 1464 realiza obras en el alcázar de Toro y castillo de Zamora⁽⁸²⁾.



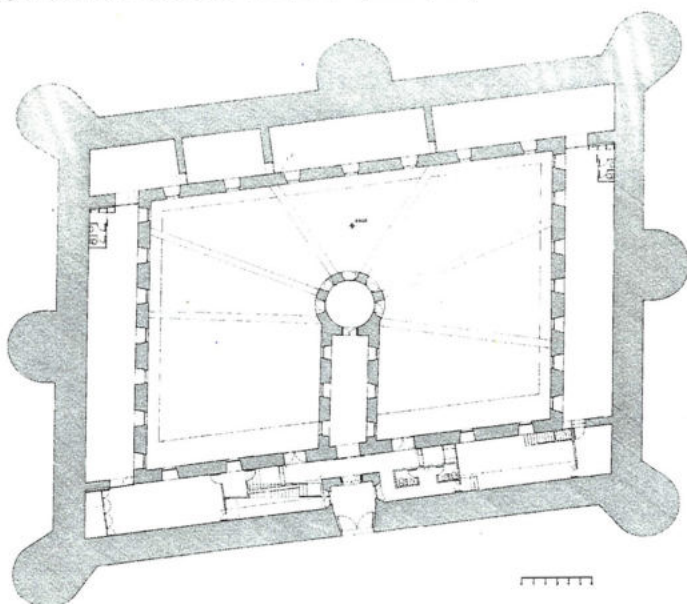
EL ASALTO AL CASTILLO DE TORO EN 1476

"Inmediatamente reforzaron los puestos frente al enemigo; hicieron minas en dirección a los fosos que rodeaban la fortaleza; dispusieron en ellas ramales y contraminas para asegurarse de las acometidas de los contrarios y reunieron numerosas máquinas de guerra. En cuanto la Reina oyó la noticia, marchó a toda prisa desde Segovia a Toro, y don Alfonso de Aragón dispuso la artillería y máquinas de guerra para el ataque. Doña Isabel esperaba con tanto afán el resultado, que muchas veces entraba en las minas hasta el foso del castillo y presenciaba los combates desde los ángulos. Don Alfonso con los cañones más ligeros y con los trabucos, molestaba a los enemigos que le defendían. Luego apresto tres gruesas lombardas y las asesto contra el punto que conocía podría servir de refugio a doña María Sarmiento y a sus hijos en caso que lograsen escapar de las pelotas de los trabucos que caían sobre cuantos acometían cubiertos con las escalas, cuando algún tiro de bombardas abriese brecha en la muralla exterior. Una de las culebrinas llevó la cabeza al Alcaide del castillo, que tenía dispuestos muchos planes contra sus enemigos. Su muerte aumentó el temor de doña María y de los que la acompañaban, pues él era el principal nervio de la resistencia, y acabo de aterrarlos el conocer la inminente ruina que les amenazaba, porque don Alfonso de Aragón había descubierto su refugio bajo la tortuga y podía aporillar el muro cuando la mujer con sus hijos intentaran escapar de los tiros de los trabucos. Para huir ella y librarlos de los peligros, pactó la entrega bajo ciertas condiciones..."⁽⁸³⁾.

Durante la guerra de Sucesión será tomado por Alfonso V de Portugal, por lo que en 1476 es sitiado por las tropas castellanas, y tras el durísimo ataque iniciado el 19 de septiembre, se rinde la fortaleza el 20 de octubre⁽⁸³⁾. En 1477 los reyes dotan 100.000 mrs para el reparo de la fortaleza⁽⁸⁴⁾; llegando a gastar 400.000 mrs⁽⁸⁵⁾ para dejar al castillo nuevamente en situación de defensa. En 1428 sirvió de prisión a parte del séquito de los Delfines de Francia⁽⁸⁶⁾. En 1591 se tasaron las obras necesarias para reparar el castillo en 5.000 ducados por los maestros de carpintería Lorenzo Gago y Francisco de Monroy, que incluían las galerías del patio, las escaleras y la "trapa de madera" del puente de entrada⁽⁸⁷⁾.

A mediados del siglo XIX el castillo se encontraba destruido en su mayor parte, habiendo sido utilizado como almacén de pólvora⁽⁸⁸⁾. Actualmente se han realizado importantes obras de acondicionamiento dentro del castillo.

Izquierda: La villa de Toro en el siglo XIX (S.G.E. 363).
Abajo: Planta del castillo de Toro (Arch. J.C. y L. Lleó, 1991).



Zamora

Alfonso III, hacia el 893 ocupa y fortifica Zamora con ayuda de mozárabes⁽⁵⁸⁾, sin embargo, a finales del siglo X, Almanzor realiza hasta tres ataques sobre la ciudad, conquistándola junto a Salamanca, Alba de Tormes y León⁽⁵⁹⁾. Fernando I de Castilla en 1063 la dota de fueros y reconstruye sus murallas⁽⁶⁰⁾. En 1230 se construye la famosa puerta del Obispo⁽⁶¹⁾. El castillo presenta una curiosa planta trapezoidal y escolta su puerta principal con una torre poligonal en punta, que recuerda a las torres del castillo construido por Alfonso VIII de Castilla en Alarcos en 1195. Sin embargo, la primera cita conocida del castillo data de 1273⁽⁶²⁾. Es tomado por los partidarios del infante don Juan en 1282 durante las revueltas contra Alfonso X⁽⁶³⁾ y en las acaecidas durante la minoría de Alfonso XI es tomado nuevamente por el infante don Felipe. Ante esta situación, en 1326, “en cada una destas villas (Zamora y Toro) comenzaron luego a labrar et a enderezar los muros et a facer otras labores nuevas con que se fortalecieron mas de lo que estaban”⁽⁶⁴⁾.

La ciudad de Zamora durante la guerra de Pedro I y el infante Enrique apoyará la facción real por lo que, tras el asesinato de Pedro I en Montiel, pide el auxilio del rey portugués. A Enrique II en 1369 no le quedará más remedio que cercar la villa y como narra la crónica con “aparatos, ingenios e pertrechos”⁽⁶⁵⁾.

Nuevamente Zamora se alzará en favor del rey de Portugal durante la guerra de Sucesión de finales del siglo XV. Fernando el Católico deberá hacer un sitio en toda regla para tomar el castillo: “e mando facer una grande tapia por atajo, la cual aparto la fortaleza de la cibdad de manera que por la fortaleza no podia ninguna gente entrar en la cibdad. E por defuera de la cibdad mando poner once estanzas e mando fortificar cada una de estas estanzas de grandes cavas e baluartes a la redonda, e de grandes defensas... e mando ansimesmo traer de las comarcas toda la artilleria que habia para tirar contra el muro”⁽⁶⁶⁾.

Tras cuatro duros meses de asedio, el 19 de marzo de 1476, se rinde a las tropas castellanas el castillo de Zamora⁽⁶⁷⁾. En 1484 y 1486 el concejo de Zamora realiza diversos repartimientos para reparar los maltrechos muros de la ciudad⁽⁶⁸⁾. Entre 1521 y 1522 se gastan 230.000 mrs en limpiar y ahondar la cava, aderezar un cubo grande que está cerca de la torre del homenaje que está caído y para reparar los aposentamientos y trastejar el castillo⁽⁶⁹⁾. A finales del siglo XVI –1592– el estado era lamentable:



“...La dicha fortaleza tiene seis torre las cuales las cinco dellas fueron cubiertas de maderamientos de forma que podían abitar y en cual parece estar todo demolido y sin ningun maderamiento ni tejado ni puertas y aparte de la canteria dellas arruinada y caydo y aparte dellas principalmente una torre con dos cubos que cae al poniente del sol y los cubos a la par de medio día que esto esta todo demolido asta su fundamento y ansi mismo dos cuartos de casa de vivienda con sus corredores altos y bajos que todo esta demolido... el cual edificio si se reparase sera de mucha importancia por estar como esta todo como dado en peña viva con su barbacana y rozado a pico de un cavo y de otro en la dha peña 12 pies de alto lo cual todo mirador”⁽⁷⁰⁾.

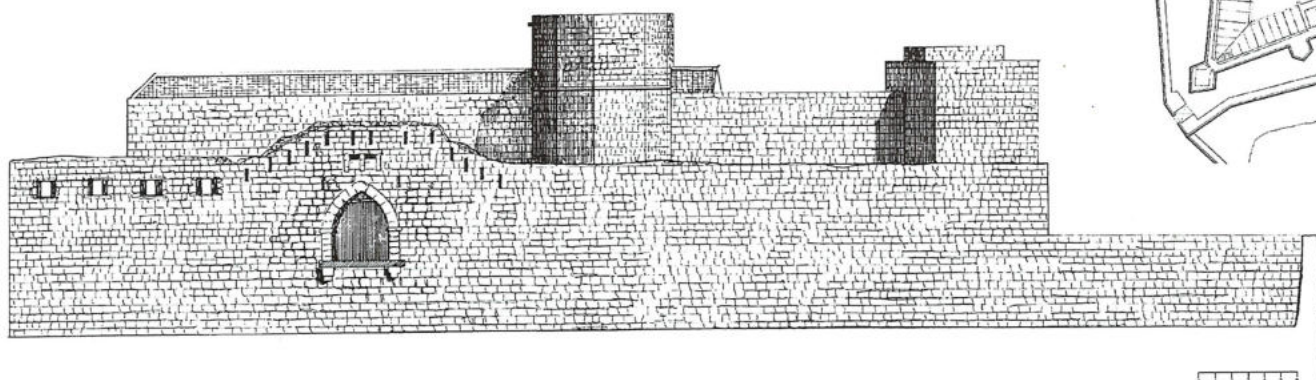
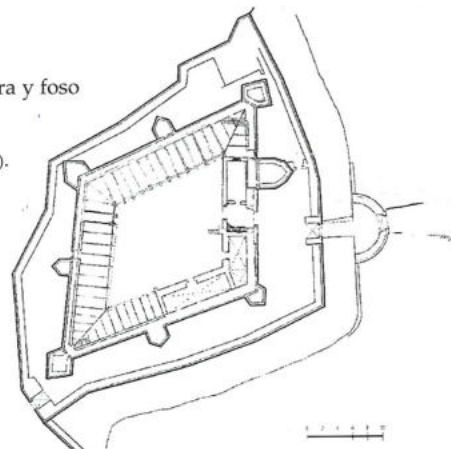
Convertida la plaza de Zamora en la capitania de la frontera con Portugal, en el siglo XVIII se inician profundas transformaciones en el castillo. Así, en 1713, se proyecta hacer un almacén para la artillería en el castillo dirigido por el ingeniero Bruno Cavallero y ejecutado por el maestro Juan de la Teja⁽⁷¹⁾. Al año siguiente se hicieron mejoras por valor de 9.991 reales. Y se proyecta la ampliación del almacén con un coste de 35.000 reales⁽⁷²⁾.

La situación de los almacenes en 1763 era bastante deficiente según el ingeniero Julián Giraldo de Chaves, por lo que se propone el derribo del construido a principios de siglo⁽⁷³⁾; así se construirá un nuevo almacén, aprovechando los materiales del anterior, y que ocupará los tres frentes del patio de armas, calculándose el coste en 49.983 reales. En 1768 se edificará un segundo cuerpo a este tinglado, valorándose en 153.072 reales⁽⁷⁴⁾.

Arriba: Castillo de Zamora, barrera y foso (f. Norberto).

Abajo, derecha: Planta castillo de Zamora en 1714 (A.H.N.M. P. y D. 990).

Abajo, Izquierda: Alzado castillo de Zamora (Arch. J.C. y L. Pardo et al. 1991).



Castrotorafe

En 1129 Alfonso VII había concedido fuero y demarcación de términos al concejo de Castrotorafe⁽⁷⁹⁾, pero será Fernando II de León el que, tras esta fallida puebla, realizará la definitiva en la segunda mitad del siglo XII⁽⁸⁰⁾. El propio Fernando II la dona en 1176 a la Orden de Santiago⁽⁸¹⁾ y su hijo Alfonso IX lo confirma en 1220⁽⁸²⁾. Si bien, el castillo debía estar bajo control regio, ya que durante las guerras contra Castilla, la Orden de Santiago apoyó al rey castellano, permaneciendo Castrotorafe fiel al leonés⁽⁸³⁾.

Durante la guerra de la minoría de Fernando IV, el rebelde Alfonso de la Cerda, que se denominaba rey de León, llegó a labrar moneda en 1298 desde Castrotorafe⁽⁸⁴⁾. Años más tarde, en 1333, García Rodríguez Valcarcel obtiene de Alfonso XI la confirmación de la dona-

ción de la encomienda y villa de Castrotorafe⁽⁸⁵⁾, y en 1351 Pedro I obtiene del maestre de Santiago la entrega vitalicia del castillo de Castrotorafe, con sus villas y aldeas, para su valido don Juan Alfonso de Alburquerque.⁽⁸⁶⁾

En 1475 durante la guerra de sucesión castellana, Alfonso V de Portugal ataca Castrotorafe conquistando fácilmente la villa, pero fracasando al intentar tomar el castillo⁽⁸⁷⁾. Poco después Fernando el Católico entregó la alcaidía de la fortaleza al linaje Enríquez, condes de Alba de Liste, aunque permaneció en poder de Alfonso de Valencia hasta la década de los 80⁽⁸⁸⁾. En esos años, en una real ejecutoria de 1481 expedida en Toro, los reyes fallaron que los vecinos de Pajares no tenían deber de pechar para la reedificación del castillo de Castrotorafe⁽⁸⁹⁾.

A partir de 1494 se conservan varias descripciones del castillo que permiten hacerse una idea de la distribu-

Centro: Frente del castillo de Castrotorafe (f: Norberto).



DESCRIPCIÓN DEL CASTILLO EN 1494

“En martes 25 dias del mes de noviembre año suso dho de noventa e quatro años (1494). Fueron llamados el alcaide y regidores de los concejos de la dha encomienda do se juntaron Francisco de Traslayo alcaide que a la sazón era por don Enrique Enríquez de Guzman comendador que a la sazón era de la dha encomienda.

Y luego entramos en la villa en la cual cabran bien si poblada estoviese 400 vecinos poco mas o menos aunque a la sazón no ay mas en ella de 15 vecinos y con ellos y con los de la tierra con hidalgos y pecheros somos informados que ay 250 vasallos.

Esta dha villa los muros della estan todos aportillados y segun fuemos informados nos dijeron quel señor rey de Portugal los mando derrocar son los muros de piedra mampuesta y algunos petriles de tapial.

Llegamos a la fortaleza que esta junto con el río que se llama Esla la qual dha fortaleza tiene una cava acia la villa no muy honda y della a la puerta de la barrera una puente de madera a la qual dha puerta de la barrera salio el dho alcaide e nos entrego las llaves de la casa y nos metio por la mano en la dha fortaleza e se salio fuera della e tomamos posesion de la dha fortaleza.

Visitamos la dha fortaleza la qual antes que entro en ella hacia la villa estava una cava no muy honda y una puente de madera por do entramos a la fortaleza entramos en la barrera la cual cerca toda la fortaleza hacia el río e hacia la villa la qual es muy buena e harto anchos los muros y harto ancha de muro de piedra mampuesta toda y algunos petriles de tapia e otros de piedra mampuesta e almenas tiene e los traveses muy buenos cubos los que le hace menester e sus troneras en toda la dha barrera.

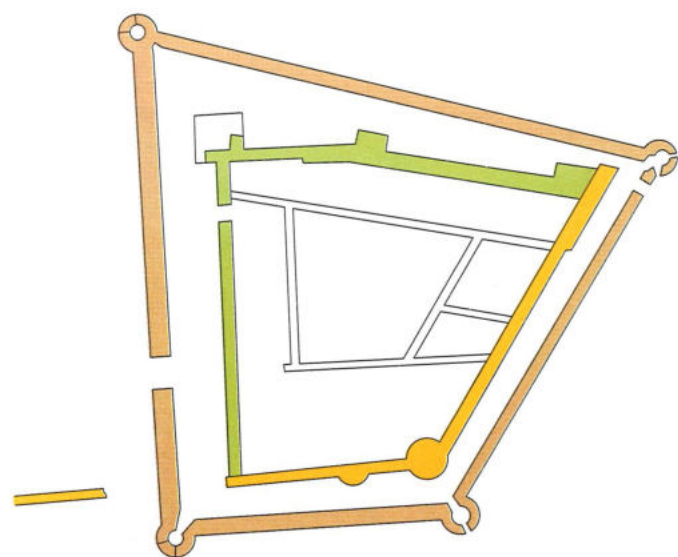
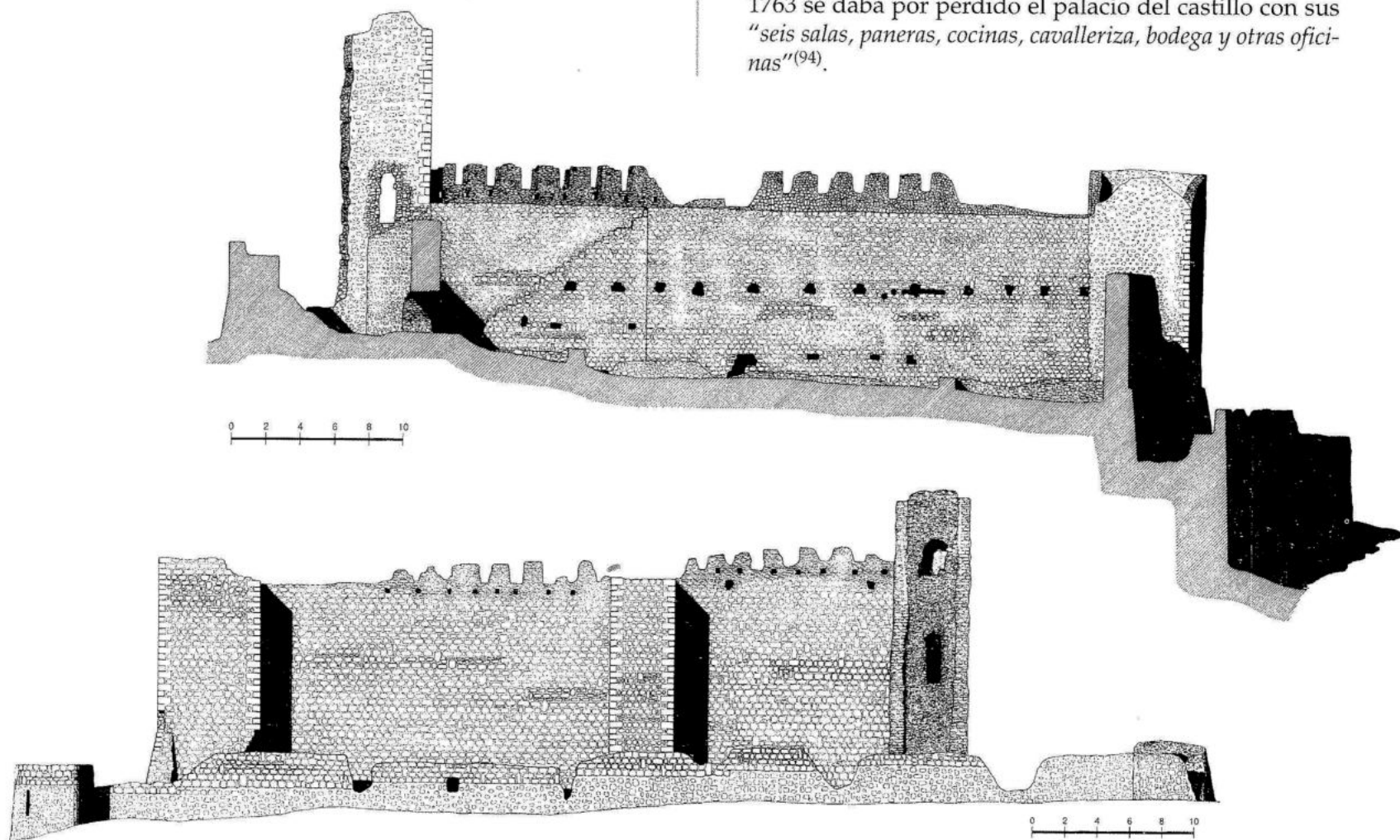
Entramos en la dha fortaleza la cual esta muy bien reparada y los muros della muy buenos y bien reparados y de piedra mampuesta y pues esta muy bien reparada y como deve y por no alargar no se dice por menudo las cosas della.



Visitamos el aposentamiento de la dha fortaleza y entramos en una sala que en el esta en la cual esta una chimenea e en la dha sala una ventana con una reja de hierro que sale al río y en la dha sala una camara con una reja de hierro que sale al río y en ella un retrete y par de el retrete una escalera que sube a lo alto que esta encima del aposentamiento todo esto suso dho esta muy bien reparado nuevamente hecho lo cual todo diz que mando hacer el dho comendador todo el otro aposentamiento de grano e bastimiento y bestias esta bien reparado tejado con teja e todo ello lo uno y lo otro de madera basta.”⁽⁹⁰⁾

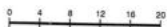
ción de la hoy arruinada fortaleza (ver documento). En 1604 se habían hecho reparos en los corredores, los tejados, y los "enmaderamientos" de las torres y faltaba por reparar la torre del homenaje, la bodega y el lagar⁽⁹¹⁾. En 1688 después de las guerras contra Portugal la situación es bastante penosa y los visitantes de la Orden informan que "la villa de Castrotorafe esta arrasada y sin habitacion alguna sino es la iglesia y esta necesita de muchos reparos y la cerca de dha villa esta toda aportillada y caída y

el castillo y fuerte en quanto a la canteria esta bueno pero la bivienda del palacio que avia en el toda esta arrasada e inhabitable"⁽⁹²⁾.

En 1712, ya se habla de "la villa despoblada de Castrotorafe que fue la caveza de todo este partido en la qual a quedado la fortaleza que es buena con sus tres castillos (torres) y cuatro muros y la cerca de ellos y el palacio que estaba dentro que era de calidad ... esta arruinado y destruido que sera menester para volverlo a su ser mas de 15.000 ducados"⁽⁹³⁾. Y en 1763 se daba por perdido el palacio del castillo con sus "seis salas, paneras, cocinas, cavalleriza, bodega y otras oficinas"⁽⁹⁴⁾.



-  Muralla urbana siglo XII-XIII
-  Castillo siglo XIV
-  Barrera 2ª mitad siglo XV



Se conservan aún en pie partes importantes de la muralla de la villa en la que destacan resaltes de traza circular, araludados y sin apenas proyección al exterior de la muralla, a mitad de camino entre contrafuertes y torres. Parecen corresponder a la obra de finales del siglo XII y podrían estar relacionados con algunos restos aparecidos recientemente en el castillo de Ponferrada y de los que serían coetáneos. El castillo nació como tal cuando, en un ángulo del recinto amurallado, se levantaron dos muros perpendiculares entre sí, a modo de atajo, con torres de planta cuadrada que destacan por su aparejo de sillares en las esquinas. Se aprecia igualmente el relevante de los muros de la cerca que conforman las otras dos paredes de este recinto, constituyendo todo ello el cuerpo principal del castillo y que, sin perjuicio de la existencia de obras anteriores, podría fecharse entre finales del siglo XIII y principios del XIV. Posteriormente, en el último tercio del siglo XV, y probablemente antes de 1475, cuando el castillo resiste el asalto portugués, se construye una barrera para artillería con muros de notable grosor y cubos circulares en sus esquinas, quizá demasiado pequeños y separados para lo que era común en la época. La forma de la ruina de estos cubos sugiere la posibilidad de que hubieran sido volados con la intención de inutilizar el castillo, aunque no existen referencias documentales sobre ello.

Arriba y centro: Alzado y sección de Castrotorafe (Arch. J.C. y L. Pardo et alii, 1991). Abajo, izquierda: Planta con fases constructivas.